

El problema vital Después de la guerra

La crisis económica, que provocó en las naciones civilizadas un litigio político-comercial que se dirimía con las armas en la vieja Europa, trajo como consecuencia la agitación del proletariado mundial, con sus consiguientes luchas, que no pudieron acallar los explotadores del patrimonio que exigían de los pueblos, en estas jornadas de peligró, la deposición de todos sus representantes genuinos de la explotación, la tiranía, el crimen y el vilipendio.

La política obrerista seguida por los gobiernos de las naciones en guerra — política que el socialismo introdujo en el poder como contribución a su alianza con los partidos burgueses y autócratas — logró desviar, momentáneamente, la acción de las organizaciones de resistencia, pues fueron los mismos gobiernos los que sumaron los jornales para equilibrar la vida del país, ya que el exorbitante aumento de los artículos de primera necesidad, colocaban a la población en el duro trance de rebelarse contra la burguesía saqueada por el poder, y, las huelgas, al producirse, traían graves consecuencias para los gobiernos, pues debilitaban el poder defensivo y ofensivo de las naciones guerreras. Apesar de la política transigente seguida por los gobiernos y del pacto socialista-burgués para mantener íntegra la unidad nacional y evitar toda perturbación interna, los proletarios de los países en guerra alteran, en varias ocasiones, pruebas de su descontento, declarando en huelga, apesar de las leyes especiales que prohibían el ejercicio de ese derecho reconocido por todas las legislaciones modernas, padeciendo firmeza que fué la fuerza la que en esos casos rempujó a la persecución.

Naturalmente, dada la forma en que funciona la máquina económica, la crisis producida por la guerra presentó idénticos aspectos en las naciones guerreras y en las neutrales, en Europa y en América, no por que la producción haya disminuido en los pueblos alejados de la beligerancia guerrera, sino por que se acrecentó más la especulación y disminuyó la concurrencia de productos a los mercados, produciendo el consiguiente desequilibrio entre la importación y la demanda, a la vez que la oferta y la demanda de brazos acusó una notable diferencia entre los países que, antes de la guerra, proveían, por así decirlo, de productos y brazos a los mercados americanos. Se trata, indudablemente, de un fenómeno transitorio que tiene su causalidad en la guerra, pues los pueblos de iluminación, convertidos hoy en mercados para la adquisición de brazos — brazos que se emplean en la industria bélica — volverán a ser lo que eran antes, una vez restablecida la normalidad.

La Argentina, por ejemplo, país eminentemente agrícola, que apenas cuenta con elementos para manufacturar sus productos y cuyo único comercio se el que depende de esa misma agricultura, ha dejado de ser un mercado de importación a la vez que pasa a ser uno de los principales mercados de exportación de productos, tales como el trigo, el maíz, el lino, la lana y la carne congelada — la manufactura de la carne constituye aquí y en el Uruguay la única industria, propiamente dicha, que se emplea para la exportación — originándose por esa causa la carestía de los artículos manufacturados, que antes venían en gran cantidad del extranjero, y de los productos de consumo, que oscilaban a causa de la desmedida especulación de los especuladores y exportadores.

Con el cierre de los puertos europeos y la paralización del intercambio comercial y la falta de concurrencia en los mercados comerciales de América, se agravó más la crisis de trabajo, superando enormemente, en el mercado de brazos, la oferta a la demanda, lo que dio origen para que los industriales y agricultores disminuyeran los jornales y aumentaran las horas de trabajo, a la

vez que los comerciantes, por las causas ya enumeradas, aumentaban el precio de los artículos de consumo, colocándolo al proletariado en el duro trance de acudir a la huelga de conquista de mejoras.

Estas consideraciones se desprenden del estudio de los hechos y tienen su lógica en los acontecimientos que fuéronse sucediendo en Europa y América, pues queremos desterrar la creencia, o malevolencia, de los periodistas y economistas de este país, que atribuyen a la repetición de las huelgas — que adquirieron un grado máximo de tensión y duración en los días no resueltos conflictos ferroviarios — una causalidad caprichosa, extraña a los factores sociales que las engendran.

Los grandes capitalistas, los tiranos del comercio y de la industria, hicieron de la guerra un vergonzoso juego de bolsa, una especulación infame que atenta contra la vida de millones de productores vendados a luchar contra la crisis económica que ha hecho aún más insostenible su precaria situación. Miles de trabajadores fueron desalojados de las fábricas y talleres por la paralización industrial, por falta de materias primas, viéndose obligados a alquilar sus brazos en las faenas agrícolas y ocupar plazas en la servidumbre de los señores, establecimientos, por lógica consecuencia, una competencia que supieron aprovechar los burgueses para reducir los siempre exigios jornales, burlándose del caso de haber hombres que trabajan durante todo el año, en el cultivo del trigo, maíz, lino, etc., por la comida y otros que abundan en el pueblo por las campañas argentinas, sin encontrar quién quiera alquilar sus brazos.

Las huelgas se manifiestan lógicamente, naturalmente, como una consecuencia inevitable del malstar social, y sus provocadores, no son los anarquistas, los revolucionarios, los agitadores de profesión, como pretenden hacer creer los microcefalos de la prensa, sino los grandes capitalistas, la burguesía avanzada que no mira más que lucrarse a costa del hambre de la plebe.

Esta guerra formidable traerá tras sí, es indudable, ahudables consecuencias para el pueblo, y también para la burguesía. El régimen económico deberá forzosamente sufrir radicales alteraciones y la misma organización política de los estados cambiará de fisonomía, ya que la forma no es posible transformarla tan rápidamente... Son muchos los factores, múltiples las causas que concurren a producir un cambio en los organismos sociales que engendraron esta guerra y la amanuensaron con sus insensatos regímenes. Y el más poderoso, el que más formidablemente influirá en los acontecimientos a desarrollarse, será el problema de la desocupación y la "invalidez", una vez que terminada la guerra, la industria bélica se paraliza y arroja a la calle a los millones de hombres hoy dedicados a fabricar armamentos y a esos millones de desocupados se agregan unos cuantos millones de heridos, seres inútiles que debe mantener el Estado y la caridad pública. ¿Qué espectáculo más doloroso representará la Europa desolada al exhibir, como botín de conquistas, millones de pilantas humanas, y humecados escombros de ciudades y pueblos, barridos a cañonazos, una vez que el amiguamiento quisiere la resistencia de los ejércitos? ¿Qué harán esos millones de parias cuando, como única recompensa a sus sacrificios, el Estado los condena a morir de hambre y la patria les exige, como sacrificio final, que imploren la caridad pública exhibiendo las medallas y cruces que atestiguan su heroísmo? Será terrible el despertar de los desconocidos, y vilipendiados soldados de la patria!

El socialismo tiene una gran parte de la responsabilidad de esta locomía. Y no será el socialismo capaz, apesar de sus teorías económicas, de salvar

a los gobiernos de la bancarrota económica que se producirá en Europa y América, como consecuencia de la guerra, imponiendo la paz sin la victoria. Los moldes viejos, reformados con modernas teorías, serán incapaces de contener las aspiraciones de los pueblos. Estamos ya en la pendiente resbaladiza que nos llevará al caos social donde se sepultarán para siempre los regímenes basados en el sometimiento de la mayoría productora y en el dominio de la minoría parasitaria. Después de la guerra la necesidad más imperiosa será la revolución, y esa revolución ha de ser forzosa e inevitablemente, anti-legislativa y anti-autoritaria.

E. L. A.

LAS MADRES

Las madres de los combatientes italianos enviaron a las mujeres felgas un mensaje de admiración y entusiasmo por el que ellas llaman "magnífico valor de los soldados flamencos, y ese mensaje, que acusa ante toda una compleja oscuridad en sus autoras, es la prueba más patente del grado de "inconsciencia" a que se ha llegado en el país del arte...

El dolor u otras poderosas causas determinan, en las mujeres que han perdido en el fragor de cien batallas, por lo menos un ser querido; padre, hijo, hermano o compañero; ese estado de casi idiotismo y deslumbramiento que puede observarse fácilmente y que nunca engaña, característico en los humanos cuando la pena ya no tiene lágrimas que beber y se anida entonces en un rincón del cerebro, fija y obstinada.

Solo este estado de angustiosa hipercatexis, pues, puede haber inspirado en el referido mensaje, frases de este tenor: "Os tenemos... dicen las madres de Italia, a las de Bélgica... las manos, que no tiemblan, que están firmes, y estrechamos las vuestras en nuestro testimonio de resistencia y sacrificio, como juramento de odio eterno al enemigo."

Las infelices no se percaban de que el verdadero enemigo lo tienen en casa, y que si sus hijos, padres, hermanos, esposos, se negaran a combatir; nadie, ningún enemigo, vendría a encontrarlos armados hasta los dientes, porque también el enemigo se negaría a sacrificarse en aras de intereses que en manera alguna son los del pueblo.

¿Crecéis acaso, oh madres latinas, que las madres sajonas no sufren lo mismo que vosotras cruentas pérdidas en la familia? ¿Es que vuestro egoísmo llega a admitir que no tengan hermanos, padres, compañeros e hijos, las madres de Alemania?

Todas sufren por igual, de acuerdo como de aliente las maldivas fronteras; el enemigo está mucho más cerca de lo que creéis; el enemigo, ¡madres!, es quien os lleva, a los hombres de dentro afuera y no los otros hombres con los cuales se destruyen en el combate...

Cretinismo

Los socialistas son los primeros cretinos del día, peor aun que los burgueses. El criterio con que tratan los más trascendentales problemas, los actos con que cristalizan sus sentires, las ideas que a diario emiten en su órgano oficial, sancionan nuestras aserciones, que a cualquier patria parecieran como anarquistas. Como por encanto han renunciado a todas las doctrinas de sus precusores, a los principios fundamentales de sus ideas, y se encuentran hoy al mismo nivel de cualquier fracción política de las intuladas conservadoras, o más bajo todavía.

El catolicismo europeo los ha arrastrado en su torbellino, buriendo sus ideas, o poniendo al descubierto quines eran en realidad y no en apariencia.

Las teorías que decían sostener — y a las que aún acuden cuando es necesario catequizar tontos — son un simple barrido con que decoran su fútil, cencia burguesa, con que envuelven su cuerpo, tan corrupto y prostituido como el del resto de las especies que el problema esencial y único es batar el

modo o manera de satisfacer los instintos criminales de los individuos que las componen, no reparando en los medios, por más repugnantes que sean, y haciendo caso omiso de todo doctrinarismo para el logro de los propósitos que afirman.

Con un criterio vulgar, chavacano, carente de todo valor filosófico y moral, miserable y pobre, juzgan los hechos, sin el menor rubor ni remordimiento. Nada importa que lo que se afirma hoy signifique la negación de lo que ayer se sosteniera, que implique una alianza con el adversario, o que sea el renunciamiento y la apostasía a la obra que debe realizarse; lo fundamental, hoy, es buscar la manera de no disgustarse con los amos, de amoldar al criterio agosno las doctrinas, y de especular como un vulgar usurero con los resultados; en una palabra: ser lo que es todo el mundo burgués: un farsante.

La cuestión moral, la dignidad propia, los fundamentos filosóficos, buenos están para torzear, pero no para vivarlos en la vida práctica.

En una de las últimas declaraciones, aparecidas en "La Vanguardia", encuentran como la cosa más natural del mundo, la manifestación brutalidad, — no cabe otra palabra — de los obreros norteamericanos, franceses, que pretenden abocotear, después de la guerra, al pueblo alemán, a toda una generación de hombres que no tiene ninguna responsabilidad del crimen. Y con todo cínismo recuerdan que hoy "La Internacional" no tiene razón de existir, dejando, para cuando los pueblos tontos implantan un régimen demográfico, el establecimiento del pacto solidario entre los obreros que, en Inglaterra, los capitalistas ingleses explotan y tiranizan, y los obreros que ha el imperio germánico son las víctimas elegidas del capitalismo teutón.

Presan otras extravagancias que refieren cuánto los pueblos, extenuados, cansados de pelearse, están por completo no en paz ya ni fuera para seguir destruyéndose mutuamente, y se haya establecido la paz sobre las bases conocidas hasta hoy (tratados diplomáticos, protocolo estúpido, hechos a base de mentiras e intereses egoístas, en la llamada paz armada), será posible intentar la reconstrucción de la vieja Internacional.

Antes no, dicen los socialistas. Necesario es todavía, que derramen los pueblos hasta la última gota de sangre para alimentar la hiena insaciable, siempre hambrienta, que llaman burguesía; que los parias lo den todo para satisfacer los criminales apetitos de los parias; que hombres, mujeres y niños, ofrezcan su trabajo y su vida; que se reduzcan a polvo las energías que, conjuntas y bien dirigidas, hubieran ya hecho mil pedazos la organización social de la actualidad; que no quede ni un proletario con fuerza ni vida, ni un hogar miserable sin un dolor más...

Como los patrones, los burgueses, los agoristas, los asesinos del cerebro, del giro frío, de la tarta y la cruz, los socialistas piden también, más sangre, más sangre del pueblo.

¡Cretinos!

CANERIAS DE DESAGÜE...

Hace pocos días, cuando se incorporó a las huestes del periodismo bonaerense un nuevo papel con pretensiones emesianicas, afirmándose que el tal no haría en lo sucesivo otra cosa que adular a los poderosos y hundir a los humildes, y que, en general, seguiría la vieja ruta de mentiras y chantajes que caracterizó al llamado cuarto poder...

Efectivamente, como lo anticipamos sucede: la flamante caneria de la cloaca máxima, cumple a las mil maravillas sus funciones de desagüe... Con motivo de haber el militarote teniente coronel Adolfo Vázquez lanzado la iniciativa de crear uno de los tantos batallones infantiles, la caneria de un mundo de desgracia de que venimos hablando, echando las piernas por todo lo alto, lo mismo que una prostituta quemada en el vicio, publica cuatro líneas cómicas para el aludido maestro del crimen, considerando que su iniciativa merece muy mucho ser secundada.

Vale la pena leer esas cuatro líneas que son otras tantas barbaridades que informan cuán es falsa e interesada la moralidad que todos los diarchitos pretenden sustentar.

Hélas aquí: «Pertenece al ayudante de campo del ministro de guerra, la feliz iniciativa de formar bajo su responsabilidad, un batallón infantil de 600 plazas, que se denominará batallón Maipú.

Este batallón que instruirá el teniente coronel Adolfo Vázquez y algunos suboficiales que prestan su cooperación actual en el desfile militar del próximo 9 de julio y estarán compuestos por menores del Patronato de la Infancia.

No dudamos que el teniente coronel Vázquez, meritorio jefe, lleve a feliz término un hermosa iniciativa digna del mayor orgullo y aplauso.

No debe dudarse que los reductores de la caneria de maras pueden dar quinientos y raya, en punto a cínismo, a todos los diuchos de la Grecia antigua junto.

Llamar feliz iniciativa a uniformar y disciplinar 600 pobres criaturas del Patronato de la Infancia, es el colmo. ¿Cómo si ya sufrieran por los infelices niños bajo la despiadada ferla de las damas de obediencias y sus, fríales directores...

Según se ha leído, el peromardado Vázquez todavía se atreve a decir que es bajo su responsabilidad que los huérfanos se formarían, cual si uno no se estuviera convencido de la clase de irresponsabilidades que toca a los canillas que en el cuartel enseñan a defender la patria...

La caneria de desagüe, naturalmente, defende la feliz iniciativa del militar, porque quienes la escriben son incapaces de experimentar otros sentimientos que los del más ridículo patriotismo.

Que bien hablar a la humanidad unos cuantos cartuchos de venenosos almidón para hacer explotar tantos caños de desagüe de la máxima cloaca...

Pro nuestros presos

El gobierno y los curiales: ¡contra ellos! -- Condena del compañero Juan B. Ferro. -- El mitin del 30 será colosal. -- Los camaradas presos en Córdoba, en libertad. -- Un esfuerzo más para que cantemos triunfo.

El gobierno y los curiales están hoy como el pueblo que sufre y trabaja. El gobierno, pájaro negro y maligno, llevando como chipas de fuego en la luz de sus ojos, pequeños y tracioneros, la bestia rubia de la tiranía más infame nos prohíbe — por que así conviene a sus intereses — salir a la calle, inundar como un río solido de madre todas las plazas, poblar el azul del cielo con nuestros gritos de protesta.

Los trabajadores emancipados, como un enorme peso de plomo aplastante y mortífero, la ley social. El gobierno y los curiales, compendio de todas las infamias, tratan por todos los medios más repugnantes de ahogar e impedir que el pueblo exteriorice en cualquier forma, su eterno descontento de corporación explotada y humillada. Obrán así, de común acuerdo con el pre, no por que sean simplemente malos — cosa esta que es el otro hecho — el gobierno y los curiales, sino por que han sido ya, en el silencio de la noche, el grito de unión, la voz de

brante y emancipador lanzada a través de las distancias por los proletarios esclavizados en las fábricas y sobre los humos azules de la chimenea. Obán así, a sangre y fuego, porque la sonada ya en sus oídos el talán talán de los humildes de los harapados, de los poca cosa, anunciando al mundo el alumbramiento de otra sociedad más humana y mejor organizada que la presente. Contra todos ellos, gobiernos y jueces, que se pelean, todos los días las amarguras: es que queremos levantar en alto los corazones sufridos y dejarlos caer sobre la testa triangular de los malvados: es que la F. O. R. A. del V Congreso ha organizado un mitin para el domingo 30 del corriente. Contra todos ellos, que quisieran de nuestra boca a tanto y tanto compañeros, sepulcros en diversas cárceles del país; contra todos ellos, que viven acurrucados en el recodo de cada esquina para huir de nuestro cráneo al golpe de la espada de los verdugos, contra todos ellos, trabajadores, esta agitación que está ya sacudiendo los ventanales donde se amía el crimen y la maldad; contra ellos, hijos del pueblo, nuestra obra sonora y altiva.

Nos afirmamos más en esta lucha. Discretemos un nuevo compañero engrosa la ya larga lista de camaradas presos. Hoy registramos un caso nuevo e infame.

La cámara de apelación en lo criminal confirmó ayer la sentencia del juez Raccato, que condenaba a DOS AÑOS al compañero Juan Bautista Ferro, ex-por de 28 años, soltero, motorman, POR INFRACCION A LA LEY 50.014.

Una nueva condena bestial que serpenteo como una culebra de fuego entre nosotros. Una nueva sentencia criminal como un toro, arrojada en pleno campo a la cárcel; hace así en pleno campo de los dogmas libertarios argentinos, rompa frente al pueblo, la vida de un hombre honrado; nos desafía a pelear decididamente contra este mal que es casi ya una modalidad propia de todos los jueces argentinos.

Es por esto, trabajadores, que se hace hoy más necesario que nunca que el pueblo no escatime fuerzas para que esta agitación y el mitin del 30 sea un verdadero exponente de los deseos que bullen en las entrañas rojas y palpitantes de todos los súbditos del trabajo honesto.

Que cada uno ocapé desde ya su puesto y espere en actitud de héroe el día de la jornada.

Con hechos o con palabras hemos de tumbar en tierra a la infamia, aunque sobre nosotros luevan todos los rayos del mundo.

El mitin popular por libertad de nuestros presos y derecho de reunión no se efectuó únicamente en esta ciudad. Varias ya son las ciudades y ciudades del interior que se apresuran a secundar y afirmar nuestra campaña.

Por no tener la lista completa de ellos no los publicamos en la presente edición. Pádelicelo hacer en la de mañana.

Los pueblos que aún no se han decidido a capear por sus derechos en esta obra, al lado nuestro, deben hacerlo sin demora, escudada, pues su silencio y su apatía, demostrarán sus propósitos y extraños que ellos se solidarizan con el crimen de los mandos que argentinos.

Trabajadores del interior de la república! Necesitamos conocer vuestra opinión al respecto. Queremos saber si formáis en vuestras filas rebeldes, o si estáis con los histriónicos y perversos que nos gobiernan.

Con el crimen de la ley o contra la ley, hecha criminal con ellos o con nosotros, sin dilación...

¡Salud, luchadores altivos! Estamos triunfando sin. Esta agitación está doblado a los tiranos.

Los camaradas de la agrupación «El Verbo», según en Córdoba, fueron puestos en libertad, según una comunicación que hemos recibido de ellos. El esfuerzo más, hermanos de lucha, y todos nuestros presos saldrán a las calles libres. Un empuje más, solidarios...

PERFILES CONOCIDOS

Pudieron por el mundo hombres que están persuadidos de ser infalibles, concipiendo que los únicos equivocados son los demás, nunca ellos.

Nuevos Narcisos, se contemplan arrobrados en las aguas del cuando figurativo no ser vivos, cuando en rea-

lidad nunca falta quien observe similitud con los menores movimientos a través de los conductores más rápidos.

Siempre los verás con uno o dos libros que no leyeran ni piensan leer, pero que les autoriza a emitir juicios definitivos sobre cualquier tópica, aunque en el fondo desconozcan hasta el porqué—límites cuadrado de los as-

Como escriben, sólo se preocupan de problemas de alta metafísica, y a creerlos, ellos han pagado el café a creencia científica, literaria o artística se contra, si bien a veces los malvados: es que la F. O. R. A. del V Congreso ha organizado un mitin para el domingo 30 del corriente. Contra todos ellos, que quisieran de nuestra boca a tanto y tanto compañeros, sepulcros en diversas cárceles del país; contra todos ellos, que viven acurrucados en el recodo de cada esquina para huir de nuestro cráneo al golpe de la espada de los verdugos, contra todos ellos, trabajadores, esta agitación que está ya sacudiendo los ventanales donde se amía el crimen y la maldad; contra ellos, hijos del pueblo, nuestra obra sonora y altiva.

La lamentable es que existan personas que los rodean como a molinos, mimándolos y siguiendo cada pedruzco sus indicaciones de lucha... con el prójimo.

¿Qué cuándo se extinguirá semejante plaga?

Pues, cuando los obreros luegan lo que nosotros, que por no hacerlos hoy por hoy a esos períodos del amariguamiento, ni siquiera les damos un puntito.

¿Qué cuándo se extinguirá semejante plaga?

Pues, cuando los obreros luegan lo que nosotros, que por no hacerlos hoy por hoy a esos períodos del amariguamiento, ni siquiera les damos un puntito.

NOTITAS

¡Mil veces infame!

No sabemos qué malos amigos, hermanas de sufrimiento de las nuestras, depositaron como un clavel rojo sobre esta tosta mesa de trabajo y de ensueños revolucionarios, una cartulina blanca como el sueño candoroso de una doncella núbil, y cuya blanca rambona manchada, en grandes tiras de impetuosa, con la personalidad enmendada de un castaño. Levantó el castaño del car-

«¡Atento! Todas las hebillas del cinturón tendrán que encontrarse en el recodo del Tercero a las 10.30 p. m. Quien falte a esta ordenanza, sufrirá la multa de pesos 5.— La F. O. R. A. pres.

«¿Quién no raje de indignación ante tanta infamia? No se contenta la empresa con empujarnos con las contorsiones lujuriosas, que tanto gustan a los niños bien y patrones, de las barbaridades con las necias algaras de esos corazones rotos por el sufrimiento; con la exhibición de sus cadenas curvas y blancas, que hacen entrever los ojos y chapar rojos labios de imaginadas lucas que están en un azafrán férreo; no satisface de vivir de ellas, de su trabajo que explota despiadadamente, impone a las bailarinas que lleguen un poco tarde, cinco pesos de multa.

«¿Quién infamia más grande, criminal mayor, desearo más brutal, hermanita, trabajador, madre que les? No, seguramente. Vayamos de frente, a seguir esta infamia con el fuego purificador, compañeros.

«¿Contra esta empresa mil veces infame, todos!

Empleados cesantes

Lemos en un diario, que el interviner de Tucumán dejó cesante de un solo plumazo a 180 empleados provinciales.

Los empleados públicos siempre fueron uno mismo. Explorados y humillados al igual o peor que los obreros, negaban hermandad a estos cerchados, los muy tontos, que ellos formaban una categoría privilegiada, que eran personajes inmovilables.

No creían los empleados públicos que un simple golpe de pluma del amo, un decreto sencillo, los arrojaría en brazos de la miseria, a confundirse con los obreros que habían combatido por calles, sin pan y sin trabajo.

Cuando se les hablaba de organizar, se como los proletarios, de luchar contra el capital y el estado en común, se convertían en dummies, en una ristra de idiotas. Hoy deberán estar enterados, sintiendo en el alma no haber oído la voz aquella de los proletarios, sus hermanos de hombre y de espíritu, que contemplaban en sus humildes: «¿Organizarse para la lucha, hermanos?»

«¿Pobres empleados públicos!

Gobierno desatendido

El centro radical de la B. 18, desatendido al gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Esto atribuye en que el vicepresidente no daba abstracción a los correligionarios, sino los apabala la boca con un zoquete de pan presuntuoso a sus amigos.

Y, a fin de cuenta, no es esta novedad ésta de desatender a un gobierno: es simplemente, un plebeyo a los aristocratas; pues nosotros hemos desatendido todo gobierno, hasta el actual de Rusia que, para muchos, compañeros, era como dulce de leche en boca de muchachos pobres.

Gobierno desatendido Gran cosa. No nos hagan reír, radicales de la B. 18.

FRENTE A FRENTE

Allá en 1910... cuando la voz del falso patriotismo ahogó en sangre lo del vergel de la misma libertad del pueblo. Cuando el reinado de la paz y el trabajo parecía un preludio sobre la civilizada Europa. Y cuando aquí, en tierra americana; éch habiéndose, cien razas, y la voz de un pueblo ahogado; desde París, el ce-ebro del mundo, Paul Adam, sintió zald en caracteres de esta al pueblo at genitino idealista: «¿Es país nuevo donde según las estadísticas ciento cuatro millones de hectáreas pueden ser cultivadas inmediatamente, cuando trece millones solamente reciben la herida bienhechora del arado, no hay suelo social que no parezca realizable. Los frailes de San Benard, durante cinco siglos, han llevado a Europa de los cerros, comunistas de regatos anodinos, que estaban en manos de los señores feudales.

«¿Quién sobre la Argentina regaña la gloria de inaugurar sobre su suelo virgen la ciudad futura de Carlos Marx o la de Kropotkin?»

Fue en agosto de 1914... El incendio de sangre, de exterminio, como una inyección de lepra dominó a Euro- pa. Los hombres como fieras abandonaron sus hogares, talleres y fábricas, para correr a despazarse. La obra pura y concisa de una falsa civilización y de una falsa compe-

«El telegrama no nos trajo más palabras de aliento. El plomo caudal y la humiedad cayó en cada palabra de un nuevo telegrama. Ya no fué posible reprimir nada. Y Buenos Aires contempló un espectáculo dramático y risuoso. Las huérfanas del Centenario que no querían extranjeros, gritaban, cantaban y gesticulaban, agitando banderas y cantando himnos ajenos al suelo y al idioma. ¡Barro fenómeno!

Es hoy, en junio de 1918... Cuando el pueblo agoniza, falto de trabajo, y la humiedad cayó en cada palabra de un nuevo telegrama. Ya no fué posible reprimir nada. Y Buenos Aires contempló un espectáculo dramático y risuoso. Las huérfanas del Centenario que no querían extranjeros, gritaban, cantaban y gesticulaban, agitando banderas y cantando himnos ajenos al suelo y al idioma. ¡Barro fenómeno!

«Es hoy, en junio de 1918... Cuando el pueblo agoniza, falto de trabajo, y la humiedad cayó en cada palabra de un nuevo telegrama. Ya no fué posible reprimir nada. Y Buenos Aires contempló un espectáculo dramático y risuoso. Las huérfanas del Centenario que no querían extranjeros, gritaban, cantaban y gesticulaban, agitando banderas y cantando himnos ajenos al suelo y al idioma. ¡Barro fenómeno!

¡Despertemos!

La sociedad actual está dividida en clases.

Allá, la componen los capitalistas, gentes sin conciencia y sin ce-arpidos.

La media, la componen los empleados, con un sueldo más o menos grande, que pueden sufragar los gastos de sus casas, quedándose algo con que poder vivir dignamente.

En la clase, más explotada por los capitalistas, los que con sus reducidos jornales, no les alcanza para llover a sus hogares lo necesario con qué vivir.

Para vivir no basta solo comer, es necesario instruirse, formar necesidades sanas para el futuro.

Conozco a una familia compuesta

de ocho seres, el matrimonio y seis hijos.

Viven en una habitación de un conventillo mugriento, sin ventilación, sin casi luz; las piezas parecen haber sido hechas para animales y no para humanos. De toda la familia, solo ganán, el padre, cinco pesos diarios, descontándole los días feriados y los que no trabaja, y su hija, criatura de 17 años, que gana unos pesos diarios en una fábrica.

Suponiendo que todos los meses trabajan 26 días, padre e hijo ganarían 130 pesos mensuales.

Los gastos por mes, son:

Almuerzo	\$ 27.
Almuerzo	\$ 20.
Pan	\$ 15.
Leche	\$ 6.
Ropas	\$ 15.
Luz	\$ 2.
Carne	\$ 15.
Carbón	\$ 5.
Varios	\$ 5.
Total	\$ 130.

Como se ve, son los 130 pesos al mes, se vive, pero, ¿de qué manera?, con toda clase de privaciones (no hago mención de viejos).

Ignoran los burgueses lo que representa la existencia de estos seres humanos, obligados a vivir con 130 pesos al mes, en medio de la vida moderna.

Hambre o deshonra: tal es el dilema ante el cual se hallan las masas del pueblo.

Carlos Alberdi, cita en una de sus obras:

«En Lyon, el barrio de la sedería, he podido ver a muchas muchachas cuyos burgueses las traen del campo, las hacen dormir en lugares inmundos, las alimentan peor, y por añadidura, las obligan a estar trabajando constantemente desde el amanecer hasta anochecer. He grandes salas, con las que reina un calor de 28 a 28 grados, están en movimiento de 50 a 60 máquinas de hilar. El trabajo empieza a las 6 de la mañana y termina a las 7 de la noche, solo con hora y media para comer.

«Durante once horas y media, tiene la vista fija sobre 240 maderes, que dan vuelta con una rapidez vertiginosa; ya, vuelve, corre, valla del uno al otro, extremo, alando un cable aquí, añadiendo otro allá, y siempre aspirando una atmosfera calida e impregnada de vapores.

«Después de una hora de trabajo, la mujer respira y sus vestidos se mojan con el sudor del cuerpo, el vapor del local que la filtra. Piernas, cara y pecho, están salpicados de heces que se despiden de los hilos. El calzado se impregna de una materia grasienta que roc los dedos del pie y provoca el escocer de aguas.

«De tiempo en tiempo se oyen las voces de los capataces, que juran e insultan a las obreras, amenazándolas con la multa o el despacho.

«El número de las enfermedades, anémicas, tísicas, es enorme. Resulta de la horrible vida de las fábricas.

«Y todo esto tienen que sufrir las pobres infelices para poder vivir; tal es la elucida por la existencia.

Muchas veces me he preguntado: ¿Y hasta cuándo va a durar este crimen? ¿Cuándo cesará esa explotación, amparada por la ley...?

«¿Es que el pobre no es humano? ¿Por qué unos han de tener todo y los otros nada? ¿Por qué hay que dar preferencia al rico y despreciar al pobre? ¿Es que no hay justicia? Todo esto terminará, ¡y hay de aquellos que ahora son los privilegiados!»

La Revolución Social es la que se encargará de dar a cada uno lo que merece.

«Rusia, la gran Rusia, nos predica con el ejemplo! ¡Inimicis! ¡Capitalistas inmundos! ¡embald! ¡Vuestra hora se acerca!... Esconded en lo más recóndito del mundo, no sois dignos de morir por la hombre revolucionaria.

«Rusia, yo te admiro!

«Pueblo que padeces, levántate al grito de igualdad y Revolución!»

Leopoldo SIXTO

resignados los golpes del Estado y del capital. Vibra ya en la garganta del pueblo una voz de libertad, de augurio, la cual es el soberbio anatema contra el pasado y el presente.

Parece que los pueblos, los trabajadores, quieren levantar su gesto indómito para marcar el camino de la justicia humana y dar por tierra con los ídolos míseros de la conciencia social.

Será acaso esa aurora boreal de las ideas? Posiblemente lo sea, proyectada por el tronar de los cañones que se oye desde hace tiempo, y que aún sugieren una amenaza, la que hizo traspasar todos los valores morales y económicos, ¡ja que en medio de sus locas pasiones, arrolló a ciertos hombres, que jamás lo hubieran creído; porque tuvo más fuerza y preponderancia el momento psicológico de los pueblos, los arrolló, ¡estaban determinados!»

La actual guerra marcará el fracaso de la burguesía. Ella fué la que frajo el crisma dentro de todas las ideas, porque movió toda la base de la sociedad; y siendo la sociedad un superorganismo, todas sus células se vieron amenazadas e imposibilitadas por su alimentación normal, recordando entonces a lo que en otro momento dejaron.

«Pero esto terminará pronto dando refugio desde las montañas, y vendrá con nosotros a echar un trago, adiós: vamos a las cárceles, al baile al lupanar, al billar, al café... argumentar otros.

«La indiferencia que reina hoy en las masas proletarias, con respecto al estudio, es terrible y se necesitan todavía muchas peditas para sacarlos de esos antros de corrupción y ruina, y llevarlos a los centros de luz y verdad.

«Obreros, oídme!

«¿Obreros dormidos que leáis esto, atended!»

«Dejad las tabernas, dejad los juegos, dejad las inmundicias todas, origen de las miseria y de la degradación humana: concurred con nosotros a esos centros, en busca de un poco de luz, concurred allí donde os desaharéis vuestros cerebros dormidos.

«Si no concurredis vosotros, si no queréis hacerlo, permitid que lo hagan vuestros hijos!

«¡Llacedo por ellos!

«¡Llacedo por las generaciones del mañana!

Pedro A. GODOY

«Rusia, la gran Rusia, nos predica con el ejemplo! ¡Inimicis! ¡Capitalistas inmundos! ¡embald! ¡Vuestra hora se acerca!... Esconded en lo más recóndito del mundo, no sois dignos de morir por la hombre revolucionaria.

«Rusia, yo te admiro!

«Pueblo que padeces, levántate al grito de igualdad y Revolución!»

Leopoldo SIXTO

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

COLAZOS SOCIALES

Gritos de dolor, voces de aliento, los inclitos luchadores en medio de las masas laboriosas, que con razas y hechos explican la causa de su manía.

«Esto parece que anuncia un nuevo avestor que se halla en gestación en el corazón del pueblo, de ese pueblo que sufre y trabaja, que se diluía en la triste neblina del hambre.

«Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

genios?»

«Mañana llegaron su sabiduría, esos grandes volúmenes de oro, y nosotros hoy, la encarecíamos los dos polvorientos castales de una biblioteca.

«¿Cuán ingrata, soez e indiferente es la humanidad!

«Desde entonces, desde ese día, me convení que los obreros prefieren antes que dar un peso para beneficio de una sociedad malestosa en las cárceles; que en vez de concurrir a instruirse en un centro, prefieren pasar sus ratos de ocio en la taberna o en el biógrafo, empleado hoy no aún sugieren una amenaza, la que hizo traspasar todos los valores morales y económicos, ¡ja que en medio de sus locas pasiones, arrolló a ciertos hombres, que jamás lo hubieran creído; porque tuvo más fuerza y preponderancia el momento psicológico de los pueblos, los arrolló, ¡estaban determinados!»

La actual guerra marcará el fracaso de la burguesía. Ella fué la que frajo el crisma dentro de todas las ideas, porque movió toda la base de la sociedad; y siendo la sociedad un superorganismo, todas sus células se vieron amenazadas e imposibilitadas por su alimentación normal, recordando entonces a lo que en otro momento dejaron.

«Pero esto terminará pronto dando refugio desde las montañas, y vendrá con nosotros a echar un trago, adiós: vamos a las cárceles, al baile al lupanar, al billar, al café... argumentar otros.

«La indiferencia que reina hoy en las masas proletarias, con respecto al estudio, es terrible y se necesitan todavía muchas peditas para sacarlos de esos antros de corrupción y ruina, y llevarlos a los centros de luz y verdad.

«Obreros, oídme!

«¿Obreros dormidos que leáis esto, atended!»

«Dejad las tabernas, dejad los juegos, dejad las inmundicias todas, origen de las miseria y de la degradación humana: concurred con nosotros a esos centros, en busca de un poco de luz, concurred allí donde os desaharéis vuestros cerebros dormidos.

«Si no concurredis vosotros, si no queréis hacerlo, permitid que lo hagan vuestros hijos!

«¡Llacedo por ellos!

«¡Llacedo por las generaciones del mañana!

Pedro A. GODOY

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

De mis observaciones

En una de aquellas noches de hastío, cuando el espíritu libre de todo hombre, cuando un poco de solaz y distracción, me propuse recoger los numerosos centros de instrucción que se encuentran por los ámbitos de la ciudad, para cerciorarme del grado de amor que les tributan los habitantes de la metrópoli...

«¿Cuál no sería mi asombro al observar la mayoría de ellos sin concurrentes!

«Aquellos centros, creados casi todos por el esfuerzo pecuniario o intelectual de unos pocos, para elevar a los capiteles y esos mismos capiteles a ellos! ¡Qué ingrata es la humanidad!

«No queriendo dar crédito a mis ojos, engañé mi conciencia, diciéndole: ¡Volvemos otro día!

«Al no pocos días los visité nuevamente, con un poco de solaz y distracción, me volví otro vez, y ¡hoi no había aumentado en nada el número: los mismos concurrentes, las mismas caras que viera durante mis visitas anteriores.

«Entonces, no pudiendo regañar mi vergüenza, ardiéndome la cara de vergüenza, murmuré:

«¿Es para ésto que lucharon los

genios?»

«Mañana llegaron su sabiduría, esos grandes volúmenes de oro, y nosotros hoy, la encarecíamos los dos polvorientos castales de una biblioteca.

«¿Cuán ingrata, soez e indiferente es la humanidad!

«Desde entonces, desde ese día, me convení que los obreros prefieren antes que dar un peso para beneficio de una sociedad malestosa en las cárceles; que en vez de concurrir a instruirse en un centro, prefieren pasar sus ratos de ocio en la taberna o en el biógrafo, empleado hoy no aún sugieren una amenaza, la que hizo traspasar todos los valores morales y económicos, ¡ja que en medio de sus locas pasiones, arrolló a ciertos hombres, que jamás lo hubieran creído; porque tuvo más fuerza y preponderancia el momento psicológico de los pueblos, los arrolló, ¡estaban determinados!»

La actual guerra marcará el fracaso de la burguesía. Ella fué la que frajo el crisma dentro de todas las ideas, porque movió toda la base de la sociedad; y siendo la sociedad un superorganismo, todas sus células se vieron amenazadas e imposibilitadas por su alimentación normal, recordando entonces a lo que en otro momento dejaron.

«Pero esto terminará pronto dando refugio desde las montañas, y vendrá con nosotros a echar un tr

Sábado 29, a las 8 p. m., en Plaza y Rosellí. Se pide a los oradores concurrir a estos actos.

LAS HUELGAS

Molineros. Cuarenta y dos días hace que los obreros molineros abandonaron sus tareas para lanzarse a la calle en busca de más respeto y más seguridad en la estabilidad de sus puestos. Se lanzaron a la lucha contra los Francisco López y satélites que, pagados de expreso, querían matar lo que a diario se acrecentaba, obsesionándolos de tal manera que estaban atemorizados, viendo como se formaba la joven organización, y optaron por provocar el actual conflicto, basándose en el abastecimiento de harina.

La energía y valiente resistencia con que sostienen los obreros molineros, hará que dentro de poco tiempo rompan la tiranía-sigencia capitalista.

MOLINO ARGENTINO, MITRE Y LA EUROPEA. — Estos establecimientos pretendieron reducir sueldos, para reemplazar a los obreros en huelga por franceses en sus propiedades, por cuanto solo conseguirían reunir unos cuantos pobres familiares, en la ribera, que minutos después abandonaban el trabajo por su incapacidad, viéndose así en la necesidad de paralizar los molinos.

El molino Santa Lucía continúa paralizado por falta de trigo.

En varias comisarías seccionales hay 10 detenidos.

Se ha recibido de la Unión Confiteros pesos 24.80 como óbolo solidario. —El comité de huelga.

El Vulcano

A medida que los días transcurren, el burgués emplea nuevos medios para tratar de romper la solidaridad de los obreros que no están dispuestos a someterse a sus caprichos.

La policía a sus órdenes ha devenido a varios trabajadores, a una familia ha pretendido desalojarla brutalmente; ha intervenido en las casas comerciales donde los obreros sacan sus gastos para que se quebrante el crédito, en fin, han acudido a cuanto imaginarse pueda, pero hasta hoy todo es en vano. Sin embargo, según se deja desprender de versiones que han circulado, no es difícil que de un momento a que el burgués no tenga otro recurso que entablar un arreglo con sus obreros, pues con muchas las pérdidas que le ocasiona tener paralizado el taller.

Firmes, compañeros, que el triunfo es vuestro!

Unión chauffeurs

La comisión de este sindicato ha de saber que la casa Pagola ha sido abolida por esta institución, por negarse a entrar en arreglos con los obreros y, en consecuencia, se pone en movimiento de los chauffeurs para que se neguen a prestarles sus servicios, para llevar el trabajo a otras casas.

Zapateros

CASA SUREDA. — Reunidos en asamblea los obreros cordatores de esta casa, acordaron pasar a los burgueses el siguiente pliego de condiciones: Aumento de salario, readmisión de los obreros despedidos sin causa justificada, aceptación de un delegado de la Federación y otras más sobre la reorganización de la tarea.

CASA PERRETTA HNOS. — A pesar de todos los obstáculos que se han puesto para hacer fracasar el heroico movimiento que sostienen los obreros y obreras de esta fábrica de calzón, continúa con más firmeza y entusiasmo que el primer día. Y es que los huelguistas no se quermen, vigilan y trabajan más hoy que cuando trabajaban por el burgués, pues han reconocido que la lucha entre el capital y el trabajo debe ser ruda, enérgica, constante.

Primero se les quería vencer haciéndoles entrar en disidencia, lo que no se consiguió. Ayer se les quería amedrentar, desmoralizando por estar parados en la esquina, tampoco se consiguió, y hoy se les quiere amedrantar haciéndoles ver que los Perretta, no quieren fabricar más. Y así sucesivamente van poniéndose obstáculos por delante que ellos venciendo los y que sabrán vencerlos en lo sucesivo hasta conseguir el triunfo.

¡Sí, señores Perretta Hnos., los obreros y obreras de su casa están resueltos a sostener la lucha hasta conseguir el triunfo. Y esto han de saberlo también los hombres que nos dicen niños. Pueden continuar los señores Perretta Hnos., diciendo a todos los clientes que los obreros son muy exigentes, que le

piden un 80 por ciento y que tanta exigencia no se puede tolerar. Los clientes saben ya por parte nuestra, que es lo que no son más que artimañas para no demostrarlos en despatos. Pero de nada le van a servir tantas artimañas, pues los obreros ya han tomado acuerdos que pueden facilitarles, para continuar la lucha aunque sea un año, pues los débiles y necesitados irán ocupados y así quedarán los fuertes, dispuestos a sostener la lucha hasta el triunfo. — La Comisión.

MOVIMIENTO OBRERO

Lo que ocurre en la Cía. de Tranvías del A. A.

Los guardas, motormans, mecánicos y demás personal de la compañía de tranvías Anglo-Argentino, nos encontramos cada vez más oprimidos.

Día a día aumentan las brutales imposiciones de la Administración, llegando al colmo la prepotencia de unos malos explotadores, solo animados de la hastiada pasión del lucro ante todo y sobre todo.

Compañeros tranviarios del Anglo-Argentino, es hora que nos emancipemos para siempre. En el estado en que nos hallamos, peor que esclavos, no es posible seguir. Se impone, pues, el que nos constituyamos en un sólido bloque de resistencia a los abusos infames de los capitalistas de la compañía.

De una vez por todas, se hace absolutamente necesario terminar de creer en los ideales de los camalones de la guardia Méjico 3070; ahí está la batalladora Federación O. R. A. del V. Congreso que espera con los brazos abiertos a todo el proletariado consciente.

Unánimes, entonces, compañeros guardas, motormans y demás oprimidos por los vampiros del Anglo-Argentino. Basta de sufrir como corderos los caprichos y barbaridades de aquellos. Arríla todos, voluntad y empuje solo son necesarios para triunfar e imponer nuestras condiciones a los crápulas del directorio.

Vamos, compañeros, hacia el triunfo de nuestros derechos e intereses: piosoteados hasta ahora sin escrúpulos. ¡A combatir si queremos emanciparnos!.

M. M.

En el Dpto. de Confiterías del F. C. S.

No es la primera vez que se hacen públicos los abusos que se cometen con los obreros que trabajamos en el departamento de confiterías, del F. C. S.

Una vez más hoy debemos hacernos eco de esos abusos, pues que ellos en vez de decrecer aumentan. Las mujeres que en el tal departamento trabajan sufren toda suerte de vejaciones por parte de las encargadas, unas perfectas alcahuelas, que en inteligencia con los señores de la empresa, cometen cuando atropello viene en gana, especialmente con aquellas obreras que no se prestan dóciles a los caprichos de un tal H. (El Polaco), falso y coimero inspector, y otro señor (a) Napolitano, cuyos bandidos, protegidos por influencias de la gerencia del F. C. S., hacen y deshacen a mansalva, regalando chucherías a las infelices que les sirven y depravando o insultando a los que, algunas, no quieren ser doblemente esclavas.

Así es como en el departamento de confiterías se les aumenta, no a las que más trabajan, sino a las que mejor están con los referidos inspectores.

Por intriga de estos crápulas, varias obreras fueron despedidas, y del despedido están amenazadas todas las que conservan su dignidad personal.

Es posible, compañeras y compañeros del departamento de confiterías del F. C. S., que se toleren tamaños abusos? ¡No es hora ya de protestar efectivamente contra los crápulas que así se aprovechan del mandato que confía la gerencia?

¡A erguirmos, compañeros, antes de que caigamos del todo en el fango. Varios Ferroviarios

A los panaderos de Avellaneda

Un grupo de compañeros panaderos de Avellaneda ha resuelto, en vista de la desorganización del gremio en esta ciudad, convocar a los obreros panaderos a una reunión preliminar, la que se efectuará mañana sábado, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 188, para tratar sobre la reorganización de la sociedad de resistencia.

A esta reunión se pide a las seccionales de la sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires, envíen un delegado.

TRABAJADORES DE LAS BARRACAS Y M. C. DE FRUTOS

Llámanse a asamblea general ordinaria a todos los trabajadores de este gremio, con el fin de tratar asuntos de suma importancia. La asamblea se efectuará en nuestro local social Ameghino 490, mañana sábado a las 8 p. m.

AVELLANEDA

S. OFICIOS VARIOS

La S. O. V. de esta localidad, cita a los socios y simpatizantes a la gran asamblea general que se efectuará mañana sábado, a las 7.30 p. m. Siendo los asuntos a tratarse de capital importancia, se pide puntual asistencia.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y H. B. Para mañana sábado, a las 8.30 p. m., quedan citados los miembros de ambos consejos para tratar asuntos de suma importancia. La reunión se

realizará en el local de los Conductores de Carros, Hermandades 1311. Se recomienda no faltar ninguno de los compañeros. —El Secretario.

Todos los compañeros del Consejo quedan invitados para hoy viernes a las 8 p. m., con el fin de hacer la expedición de la Organización Obrera.

F. de O. en CONSTRUCCIONES

En la reunión del sábado 8 del cte., con asistencia de los delegados de las sociedades de Yeseros, Carpinteros, Pintores Unidos y Albañiles, y en completa conformidad con los propósitos de esta federación, después de considerar delictivamente los asuntos a tratar, se acordó volver a convocar a todas las sociedades del ramo de construcciones, organizadas y no organizadas, para que nombren dos delegados para la reunión que se efectuará el domingo 16, a las 2.30 p. m., en el local Bigné, Mitre 3174.

Nota.—Se invita a los obreros no organizados, que pertenecen a los gremios de construcción, y en particular a los electricistas, concurrir a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., en Bm. Mitre 3174, para tratar asuntos de organización.

PINTORES UNIDOS

El domingo 16, a las 8.30 a. m., deberán encontrarse en el local Bartolomé Mitre 3174, todos los pintores, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Asuntos presos; Información de los trabajos efectuados por Federación de Construcciones; Nombrar delegado para el comité pro-Prezos y Federación de Construcciones; Asuntos varios. — La Comisión.

Hoy viernes, a las 5 y 30 p. m., en Bm. Mitre 3174, deben reunirse todos los delegados de obras, para tratar asuntos importantes.

Se encarga a los mismos, que cobren los recibos a los pintores que trabajan actualmente.

ALBAÑILES Y ANEXOS

Esta sociedad invita a sus socios, a la reunión que realizará mañana sábado, en Matheu 1172, a las 8 p. m., para tratar de reintegrar la comisión. Al mismo tiempo, avisamos al compañero C., que pase por ésta, para hacerse cargo del puesto que esta sociedad le ha designado, en la asamblea general del gremio, efectuada el 7 de abril.

Nota.—Esta sociedad realizará reunión todos los sábados, en Matheu 1172, a las 8 p. m. Este aviso servirá hasta nueva orden.

HERRADORES DE CABALLOS

La comisión de esta sociedad de resistencia invita a todos los herradores de caballos en general, a la asamblea que se efectuará el domingo 16, a las 8 a. m., en Píndas 1012, para tratar asuntos de importancia.

S. DE R. DEPENDIENTES DE ALMACEN

La comisión de esta sociedad invita a todos los dependientes de almacén, a la asamblea que se efectuará el domingo 16, a las 2.30 p. m., en Píndas 1012 para tratar asuntos importantes.

A los panaderos de Avellaneda

Un grupo de compañeros panaderos de Avellaneda ha resuelto, en vista de la desorganización del gremio en esta ciudad, convocar a los obreros panaderos a una reunión preliminar, la que se efectuará mañana sábado, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 188, para tratar sobre la reorganización de la sociedad de resistencia.

A esta reunión se pide a las seccionales de la sociedad Obreros Panaderos de Buenos Aires, envíen un delegado.

TRABAJADORES DE LAS BARRACAS Y M. C. DE FRUTOS

Llámanse a asamblea general ordinaria a todos los trabajadores de este gremio, con el fin de tratar asuntos de suma importancia. La asamblea se efectuará en nuestro local social Ameghino 490, mañana sábado a las 8 p. m.

AVELLANEDA

S. OFICIOS VARIOS

La S. O. V. de esta localidad, cita a los socios y simpatizantes a la gran asamblea general que se efectuará mañana sábado, a las 7.30 p. m. Siendo los asuntos a tratarse de capital importancia, se pide puntual asistencia.

Instrucción Popular

C. DE E. S. «ANSELMO LORENZO»

Se notifica a todos los que se interesan por el curso de Sociología, que con tanto acierto viene dictando el camarada Guerrero, que han sido designados los días viernes, de 9 a 10 p. m.

LIGA DE E. RACIONALISTA

Hoy viernes se realizarán en nuestro local social, Paso 131 los siguientes cursos: De 8 a 9 p. m. Química elemental por A. Zanetta. — De 9 a 10 p. m. Medicina social y enfermedades profesionales, por Mario E. Massa. — A continuación de esta conferencia, quedará abierto un debate, sobre el tópicó tratado por el orador.

Convocatorias varias

A. LA A. EN EL VOLANTE

Esta agrupación invita a sus componentes y simpatizantes a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 9 p. m., en el local de costumbre.

Se ruega la presencia de todos por haber asuntos de interés para discutir.

C. FEMENINO ANARQUISTA

Este centro cita a todas sus asociadas a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., en el local de costumbre. — La Secretaría.

A. LIBERTARIO DEL SUD.

Se invita a los compañeros y simpatizantes, socios y no socios, a la gran asamblea y conferencia que se realizará mañana sábado, a las 8 p. m., en Estados Unidos 4100, donde se tratará una importante orden del día. La conferencia estará a cargo de un compañero, sobre un importante tema de actualidad. — La Comisión.

C. DE E. S. DE VILLA ORTUZAR

Para hoy viernes, quedan invitados los compañeros y simpatizantes de este centro, a la reunión a efectuarse en nuestro local Plaza 1283, a las 8 p. m.

IANUS

Citación

Los fundadores del Centro de Estudios Sociales invitan a los compañeros de la localidad, a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8.30 p. m., en Monroe 1155. Lantés, para tratar cuestiones culturales.

BALCARCE

A. «A. CULTURA Y TRABAJO»

El domingo 16, a las 2 p. m., en casa del compañero Nava, se efectuará una reunión para tratar asuntos importantes, entre ellos el que se refiere al millón pro-progres por cuestiones sociales. Los anarquistas de Balcarce y pueblos circunvecinos quedan invitados a esta reunión.

Notas varias

Información necesaria

Para los trabajadores que en Centro Almirante Cordero en las obras del dique Neuquén contribuyeron al fondo recolectado para la formación de una sociedad de Oficios Varios.

En virtud que la sociedad arriba nombrada, no pudo ser constituida por haberse ausentado de Contra Almirante Cordero la mayoría de los compañeros que trabajaban en las obras del dique Neuquén; y encontrándose en Bahía Blanca un grupo de compañeros de los que habían sido insertos como socios de la institución citada, estos resuelven, en una asamblea, a la que asistió el letrado, distribuir dichos fondos en la forma siguiente:

Pro ferroviarios de B. Blanca presos en la última huelga 10.00; para el compañero Radowsky, 10.00; para LA PROTESTA, 5.00; para Siberiano Domínguez, preso 8.00; para el Centro «Amantes de la E. Popular», de B. Blanca 8.00; para el periódico «Brazo y Cerebro», próximo a aparecer en B. Blanca, 8.00; para la familia de un compañero arrojado del trabajo con motivo de la huelga ferroviaria 16.00; Total de las donaciones ... \$ 65.00

Importe del fondo a que se hace alusión ... \$ 65.00

B. Blanca, junio 4 de 1918.

Nota.—Publíquese y actúese recibo de dichas cantidades, para constancia del tesoro.

Recibí conforme, por la F. Ferroviaria, sección B. Blanca, Armando

Maccarini, secretario.—Por el C. Brazo y Cerebro, José Perano.—Recibí conforme.—Siberiano Domínguez.—Por el C. Amantes de la E. Popular, José F. Corbari, secretario. Recibí conforme y firma por la familia del obrero ferroviario, Moisés López.—Por LA PROTESTA y Radowsky, Mariano Torrente, administrador.

AGRUPACIÓN RUSIA LIBRE

Esta agrupación ha organizado a su beneficio una gran rifa de dos valores premios, y cada boleto de la misma, que consta de diez números, se vende a 0.10 oro o 0.25 centavos papel.

La rifa se jugará en el segundo sorteo del mes de julio de 1918, por la lotería de Montevideo.

El que desee retirar números, diríjase a la agrupación «La Basilla», calle Corrientes 4023, Buenos Aires.

Nuevo agente

SANTIAGO DEL ESTERO En lo sucesivo, el agente de LA PROTESTA en esta localidad, será el compañero Adrián Matteoli, calle Salta 600, donde deben dirigirse los suscriptores y demás.

PEDIDO

Si algún compañero tiene la obra central de Enrique Ibsen «Un enemigo del pueblo», y quiera prestármela o desprenderse de ella, pueda dejarla en la redacción de este diario, indicando, en caso que quiera venderla, el precio.—Mario Campo.

«LA PROTESTA»

Agentes y Paqueteros

EXTERIOR Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, calle Aquidaban, entre Celario y Estados Unidos. Montevideo: F. Barberi, Río Negro 1180.

INTERIOR: A. Van Praet: José Cercani. Avellaneda: José Calvo, Laprieta 742. Bahía Blanca: Juan Roca, B. González Chaves.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», kiosco Colón y Chicla. Córdoba: Francisco Núñez, calle Esqueleto 596.

Cruc del Eje: Jesús M. Maldonado. General Pico: Juan Ferrini. Chacabuco: A. Lereu, calle Bolivia y la Rioja. Ingeniero White: Feliciano Carrere, Casa del Pueblo.

Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581. La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16, número 523. Luján: Domingo Basco (Librería). Laguna Paica: Federico Marín. Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: García J. Guirado, M. J. Moreno 1665. Mechín: Enrique Marcos. Maldonado: Rogelio Barrios. Medhóngue: Félix Gago. Madariaga: Ramón Paz. Punta Alta: Manuel B. Alvarez. Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Cosa Sud): Eliseo Mata. Rosario: Mariano Ferrer, Iruzángó número 628. Realicó: Rodolfo Hronchich. Santa Rosa de Tacy: Benito Ciamarra.

Santa Fe: Desgracia Moyano, San Gerónimo 218. Santiago del Estero: Gregorio Quinones, calle Río Negro 148. San Cristóbal: Dante Foglia. San Fernando: Pedro Brogga, Junín número 1044.

Salta: Tomás González. Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega. Tucumán: Manuel Cabeza, 9 de Julio 453.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257. Trenque Lauquén: Máximo A. Toné. 25 de Mayo: Antonio López Orellana. Villa Libertad: Zúratec, David Pecar, 2da. Lima 227.

CAPITAL: Ateneo Libertario: E. Unido: 4100. Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Paballo. Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

BOICOT a la Quilmes y C. E. de Tabaco